

# A través del espejo

## Conversación en la catedral

Hugo Hiriart

EL LAMA TIBETANO observó que le encantaban las peleas de box porque en ninguna otra actividad humana es tan transparente un movimiento falso como en ellas. Al gran teólogo y mártir luterano Dietrich Bonhoeffer, del mismo modo, le gustaban las corridas de toros: admiraba, tal vez, la delicada habilidad del espíritu humano en frente a la gruesa materialidad del animal que acomete.

¿NADIE EXPERIMENTA EN CABEZA AJENA? Los libros de historia y los dichos de los sabios de todas las épocas coinciden en aborrecer la guerra y encumbrar la paz. Sin embargo, cada cierto tiempo aparece un mandatario voluntarioso que se cree excepción histórica: él tiene un plan que ese sí no puede fallar, y arroja a su pueblo al dolor de la guerra. Se ve que la necesidad humana es invencible y hace horizonte...

EL BUEN CONVERSADOR, no es de hablar muy elocuente y entretenido, sino, pienso, es el que sabe oír a su contertulio y logra animarlo a exteriorizarse o a callar, según el caso, pues, como dice mi mujer, el silencio también forma parte de la conversación. Virginia Woolf re vela en su *Diario* que le encantaba comer o pasear con su amigo E.M. Forster, el novelista, porque era el único con quien no sentía obligación de estar hablando y no la incomodaba guardar silencio, sin hablar de nada. En el sentido en que estoy diciendo, por la opinión de Virginia, Forster era un gran conversador.

LA CATEDRAL DE AMIENS es enorme, dos veces Nuestra Señora, en París, y cuenta con un ingenioso dispositivo que, en la fachada, de noche, puede iluminar el tímpano —el arco sobre la puerta principal— con briosos colores. Los expertos historiadores aseguran que así policromadas eran

las hermosísimas esculturas en su origen, pero que el tiempo, se puede probar, les fue borrando los colores. Así también, policromados, fueron los mármoles de la Grecia Blanca, y las esculturas de piedra durísima del México Antiguo. Dentro del templo pueden verse altorrelieves justamente de esta piedra policroma que narran los hechos de la vida de Juan el Bautista, cuyos restos, se asegura, reposan ahí en la iglesia. Fueron traídos a Francia en la Tercera Cruzada y buena parte del progreso medieval de la ciudad obedeció a la gente que se hizo vecina de Amiens para estar bajo la guarda y protección de esas reliquias, la otra parte del desarrollo vino de la habilidad de tejedores y tintoreros que desarrollaron sus habitantes: el azul intenso, medieval, que extraían de una hierba abundante en la región, la Picardía, se producía ahí y se vendía muy bien.

LA INGENUA Y A LA VEZ IMPETUOSA *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea es lectura deliciosa y gratificante. He aquí una muestra: Es de suponerse que las comunidades cristianas primitivas hayan especulado sobre el destino ulterior de personajes relevantes a la vida de nuestro Señor, como, por ejemplo, Pilato. Eusebio recoge esta inquietud y, siguiendo a Tertuliano, escribe que:

Pilato dio parte al emperador Tiberio de todo lo que corría de boca en boca por toda Palestina referente a la resurrección de nuestro Salvador Jesús de entre los muertos. Le enteró también de sus otros milagros y de que ya el pueblo creía que era Dios porque había resucitado de entre los muertos. Se dice que Tiberio llevó el asunto al senado y que éste lo rechazó aparentemente porque no lo había aprobado previamente —pues una



Catedral de Amiens

antigua ley prescribía que entre los romanos nadie fuera divinizado si no era por voto y por decreto del senado.

Parece México, ¿no es cierto?

LA GRAN PREGUNTA formulada por Leibniz en *Principios sobre la naturaleza y la gracia* “¿Por qué existe algo en lugar de nada?”. Si la nada es más simple, ¿por qué existe algo en lugar de nada? ¿Puede haber una pregunta más radical? La otra gran pregunta es por qué lo que está vivo (por ejemplo, un virus o una bacteria) quiere, o, si se prefiere busca, ante todo, y a veces, tan sólo, replicarse, hacer una copia de sí mismo... ¿Será por ese principio de Spinoza que dice que todas las cosas quieren permanecer en su ser? ¿Habrá respuestas no religiosas a estas preguntas? [U]